

Quedó Restablecido Desde Ayer el Servicio de Gas

Desde ayer a las seis quedó restablecido el servicio del gas a los miles de consumidores de la Compañía Cubana de Electricidad, después de realizar el personal de dicha empresa una titánica labor de 36 horas seguidas, venciendo los insuperables obstáculos que con la destrucción de la planta de Luyanó ocasionó el huracán. Simultáneamente, altos funcionarios de la empresa dieron a conocer que las reparaciones del servicio de alumbrado eléctrico habían progresado, confiándose en que dentro de tres días el 80 por ciento del mismo quedará restablecido.

Numerosos problemas se presentaron a la consideración de la Compañía de Electricidad con motivo de la carencia de energía para mover el sistema comercial, industrial y de servicios esenciales de la nación. Entre los más dramáticos se hallaban los del sanatorio La Esperanza, que con mil enfermos carecía de electricidad y agua, y el del Matorero Nacional, que tiene en sus refrigeradores paralizados, carnes por más de cincuenta mil pesos, y el más trascendental de todos, el de la planta de bombeo del alcantarillado de Casa Blanca, descargando las albañales en la bahía de La Habana.

Los destrozos en las numerosas edificaciones de la compañía eléctrica, instalados en la planta principal de Tallapiedra; la planta eléctrica auxiliar de Rincón de Melones y la planta de gas de Luyanó, han sido superiores en su cuantía a lo calculado en los primeros momentos, pues hay edificios enteros que fueron barridos por la fuerza del huracán. Desde luego, en estos estimados no se consignan los tremendos daños producidos en los tendidos aéreos, en sus postes, transformadores y dinamos. Por todo ello, es que el público debe contribuir a que la empresa salga de la grave situación que hoy afronta, dejando en libertad de acción a los funcionarios y técnicos de la compañía para resolver los problemas que se originan por la falta de fluido en algunas zonas de la capital.

En cuanto a las poblaciones limitrofes, no será posible restablecerles el servicio eléctrico con la urgencia demandada, por el hecho de que el arbolado ha tirado al sue-

lo todos los conductores del fluido, siendo de ellos el más grave el que existe en Marianao, donde se carece de agua por no haber electricidad.

La Compañía notificó ayer al ministro de Comunicaciones y al de Gobernación los grandes daños registrados en sus sectores, trasladándose el Administrador señor V. W. Wheeler a informar de todos esos particulares a los funcionarios del Gobierno, entregándoles al mismo tiempo, un amplio memorándum donde hacía un relato de la situación.

En ese informe se dice que los daños producidos por el ciclón de 1926 demoraron dos semanas en repararse y que ahora, con destrozos superiores a los de aquella fecha, confiaba en normalizar el servicio en cinco días. En consecuencia, se han hecho las reparaciones para restablecer servicios de acuerdo con la importancia de cada uno de ellos.

Se precisa, además, que el arbolado es el que ha causado más daños a los tendidos aéreos y que la compañía carece de gomas para poder mover todo su equipo en las condiciones normales. Por eso demandó se le entregue urgentemente la cantidad de 300 gomas con sus respectivas cámaras.

Las cuadrillas de obreros de la Compañía Cubana de Electricidad de las provincias de Las Villas y Camagüey se encuentran en La Habana contribuyendo a la labor de restablecer los servicios.

Los Daños en las Plantas de Gas y Electricidad

Mediante la cooperación del administrador comercial señor Braulio A. Muñecas y del ingeniero P. B. Williamson, uno de nuestros reporteros pudo apreciar sobre el terreno los considerables estragos producidos por el huracán en las propiedades de la compañía.

En la planta eléctrica principal, en Tallapiedra, los daños son importantes, habiendo quedado destruido el departamento de relay, el taller de preparación de cables, y toda la gran estructura de la edificación sufrió grandes averías. El superintendente general de este sector, señor Manuel Peña nos describió que las hojas de zinc de los techos que el viento había arrancado, produjeron uno de los espectáculos más imborrables en su larga experiencia en cuestiones eléctricas.



Esas planchas chocaban contra cables conductores de corriente eléctrica de 23,000 voltios y ello producía tremendas explosiones. Esto, unido a que todos los que estaban en el departamento de electricidad tenían el agua a la altura de los tobillos, con el consiguiente aumento de peligro para sus vidas, impresionó vivamente al personal, el que no obstante continuó su labor y el servicio se suprimió para el público cuando no quedó más remedio que hacerlo para evitar males mayores.

Todo lo contrario sucedió en la planta auxiliar de Rincón de Melones. La chimenea de 200 pies de altura, construida de ladrillos especiales y armazón de acero, vino al suelo casi desde su misma base haciendo tantos estragos en la edificación y parte del equipo de la casa de vapor y taller de reparaciones que su reparación ha de ser muy dilatada.

Lo más extraordinario de estos inmensos destrozos es la rotura de tubos de acero, de alta presión, de doce pulgadas de diámetro y láminas de tres octavos de pulgada de espesor, que quedaron rotos por diversas partes y a veces retorcidos.

La Compañía Cubana de Electricidad confía que la chimenea será reparada inmediatamente, pues ayer mismo se han tomado las medidas para fabricar una nueva, firmando los contratos al efecto. El señor José Manuel Cuevilla, superintendente del edificio, nos dijo que minutos antes del desplome se había paralizado el trabajo, buscando el personal refugio en otro sitio.

Por último, en cuanto a la fábrica de gas, los daños, a pesar de ser extraordinarios, han queda-

do solucionados provisionalmente, restableciéndose el servicio al pueblo habanero. La planta quedó casi destruida; destechadas las naves y en el suelo los edificios de depósito general y de aceite.

(Véase en las Páginas 14 y 15, la información gráfica relacionada con este suceso).

M. Oct 20/44